El Maghreb en riesgo

Las Dinámica sociales del FS Maghreb, reunidas en Túnez en margen del 3er Foro Magreb / Mashreq sobre migraciones, muestran su preocupación sobre la situación tanto política, económica como social en el Magreb.

Esta claro que los gobiernos salidos de las elecciones después de los movimientos de revueltas que sacudieron la región de manera diferenciada, no han estado a la altura de las aspiraciones de los pueblos, por el contrario.

1 / La situación social y económica empeoró, debido a las opciones neoliberales que no han sido cuestionadas;

2/ El desempleo y sobre todo el de los jóvenes graduados es aún peor;

3/ La opción de seguridad represiva se ha fortalecido frente a los jóvenes magrebíes que iniciaron y llevaron las esperanzas del fin de las dictaduras y regímenes autoritarios;

4/ La carrera armamentista y el flujo de armas en Libia y el Sahel no auguran nada positivo para la relajación y el proceso de paz y la estabilidad en la región;

5/ Las fronteras, en particular la frontera entre Argelia y Marruecos están mas que nunca cerradas y se mueven hacia un mayor obstáculo a la libre circulación y la movilidad de personas y mercancías y socavan las aspiraciones de los pueblos hacia un Magreb unido y solidario;

6/ Las elecciones presidenciales en Argelia, el control por fuerza de un proceso electoral que hubiera podido dar nuevas perspectivas de apertura, han sido otra vez, por la violenta represión de las fuerzas emergentes, la reafirmación de una opción de mantener un régimen militar ajeno a la democracia;

7/ La represión golpea movimientos sociales y políticos emergentes, incluso en los campos de refugiados de Tinduf, sofocando cualquier voz cuestionando una opción antidemocrática

8/ El Caos libio no augura nada bueno para la construcción de un Estado democrático en Libia, y menos aún de un proceso de integración magrebí. La aparición de fuerzas “identitarias” (tribales) e movimientos islamistas que defienden y practican la violencia, el surgimiento de nuevos actores militares en la carrera hacia el poder, el sobre armamento del país, la ausencia de un Estado fuerte y legítimo capaz de garantizar la seguridad de los ciudadanos, son todos elementos vectores de una inestabilidad en la región y de la exacerbación de la violencia armada, reforzada por las conexiones con grupos terroristas en el Sahel;

9/ La Situación de los inmigrantes subsaharianos quienes se han convertido en un hecho ineludible en la región, y a pesar de las medidas, sin duda valientes y sin precedentes en la región tomadas por el gobierno marroquí para regularizar indocumentados, pero limitadas debido a las condiciones impuestas por el Estado marroquí y a una voluntad mayorítaria y fuerte de subsaharianos de irse a Europa, destinos fatales donde la tragedia de Lampedusa es sólo un episodio en una larga marcha hacia el infierno. Esta situación es aún más crítica que crea actitudes y comportamientos racistas y xenófobos, no sólo de parte de los órganos de seguridad, sino también dentro de las poblaciones;

10/ La situación de los refugiados no está mejor que la de los subsaharianos. Las violencias armadas en Siria, Libia, Palestina, Irak, subsaharianos que huyen de conflictos armados, tienen un impacto definido en el Magreb, por el flujo de refugiados que esperan instalarse allí o esperan hacer de Magreb un lugar de

tránsito, pero que siguen siendo bloqueados, debido a las fortalezas erigidas por el sofisticado sistema de seguridad puesto en marcha por Europa;

11/ En esta situación, grupos armados o no, frente a la debilidad de los Estados, o con la connivencia de los gobiernos en su lugar, tratan de imponer un nuevo orden moral y político, asesinando líderes políticos democráticos, llamando al asesinato, invadiendo medios de comunicación social, violando y aterrorizando a las mujeres;

12/ A pesar de esta ofensiva contra el espíritu revolucionario que inspiró la revolución tunecina, el movimiento del 20 de febrero en Marruecos, las protestas demócratas en Argelia, los movimientos de protesta, manifestaciones, plantones, huelgas de hambre, ocupaciones, creaciones culturales (música, teatro de calle ...) son cada vez más numerosos y reflejan el compromiso de los movimientos sociales y los pueblos de la región para establecer verdaderas democracias en la región y siguen plenamente comprometidos para lograr los objetivos desencadenados por las revoluciones de Túnez y Egipto - la libertad, la dignidad y la justicia social;

Sobre la base de estas observaciones, los movimientos sociales llaman:

1/ a fortalecer las sinergias de los movimientos y políticas sociales democráticas para abordar la ofensiva conservadora y antidemocrática.;

2/ a reforzar la presión sobre los Estados para avanzar en el proceso de unificación del Magreb por el establecimiento de mecanismos y plataformas de sindicatos, mujeres, comerciantes, defensores de los derechos humanos, con una dimensión magrebí;

3/ a reforzar la presión para la apertura de fronteras y contra todas las medidas que restringen la libertad de movimiento.;

4/ a reforzar la dinámica desde el año 2006 hacia la resolución del conflicto del Sáhara Occidental dando cuerpo, coherencia y concretización en el terreno a IPSO, adoptada en 2008 en El Jadida, en Marruecos;

5/ A iniciar campañas contra el uso de la violencia como medio de resolución de conflictos y para luchar por la eliminación de la impunidad de los autores de actos de violencia.;

6/ A iniciar campañas contra el armamento de la región y por la reinversión de los esfuerzos de guerra en los proyectos de desarrollo;

7/ A iniciar campañas para que el ejemplo marroquí mejore y elimine las restricciones para que esta medida de regularización se extienda, y también para que el ejemplo marroquí mejorado sea aceptado por otros Estados del Magreb. Esto debe ir acompañado de campaña de sensibilización, y también de medidas legislativas contra el racismo y la xenofobia;

Es en este clima y en estas condiciones políticas que llamamos a una fuerte movilización para que el próximo Foro Social Mundial en Túnez sea un momento fuerte:

• Para consolidar los logros de la revolución;

• Para La convergencia de luchas para avanzar en la integración del Magreb;

• Para expandir nuestro trabajo por la paz, la democracia y la justicia social en el Magreb y Mashreq;

• Para hacer frente a la ofensiva neoliberal global y dar junto nuevo ímpetu a los movimientos que han estallido en todo el mundo;

• Para reflexionar y poner en práctica mecanismos de consulta, de convergencia y de coordinación en la autonomía y independencia de los movimientos sociales, para hacer concretas nuestras aspiraciones hacia un Magreb unido y democrático, hacia otro Mashreq de paz y prosperidad compartida, hacia otro del Mediterráneo, que sea fuente de vida y solidaridad y no un enorme cementerio, hacia un otro mundo, y nos corresponde a nosotros hacerlo posible, a pesar de las fuertes resistencias.